



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS**

CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

Estudio comparativo de la expresión de la cultura indígena en las novelas
“Huairapamushcas” (Hijos del viento) de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto
de Turner

**Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Lengua y
Literatura**

Autor:

Satán Guaño, Joel Javier

Tutor:

Msc. Hugo Hernán Romero Rojas

Riobamba, Ecuador. 2023

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Joel Javier Satán Guaño, con cédula de ciudadanía 0604708867, autor del trabajo de investigación titulado: “Estudio comparativo de la expresión de la cultura indígena en las novelas “Huairapamushcas” de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner”, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mi exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, 30 de junio del 2023



Joel Javier Satán Guaño

C.I: 0604708867

Dictamen favorable del profesor tutor

Quien suscribe, Msc. Hugo Hernán Romero Rojas catedrático adscrito a la Facultad de Ingeniería, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado: Estudio comparativo de la expresión de la cultura indígena en las novelas “Huairapamushcas” de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner bajo la autoría de Joel Javier Satán Guaño; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 30 días del mes de junio de 2023

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Hugo Romero', is written over a horizontal line. The signature is stylized and somewhat cursive.

Hugo Hernán Romero Rojas

C.I: 0603156258

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación: “Estudio comparativo de la expresión de la cultura indígena en las novelas “Huairapamushcas” de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner presentado por Joel Javier Satán Guaño, con cédula de identidad número 0604708867, bajo la tutoría de Msc. Hugo Hernán Romero Rojas; certificamos que recomendamos la aprobación de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a los 30 días del mes de junio de 2023.

Galo Silva, PhD.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GRADO



Gladys Paredes, Mgs.

MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Erika Cabrera, Mgs.

MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO





CERTIFICACIÓN

Que, Satán Guaño Joel Javier con CC: 0604708867, estudiante de la Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado Estudio comparativo de la expresión de la cultura indígena en las novelas “Huairapamushcas” (Hijos del viento) de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner, cumple con el 1 %, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio Urkund, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 06 de julio de 2023.



Mgs. Hugo Romero R.
TUTOR

DEDICATORIA

Mi tesis la dedico con todo mi cariño a mi familia por su sacrificio y acompañamiento en todo el proceso, en especial a mi abuelita y mi madre quienes pusieron su voto de confianza en mí. A mi equipo de trabajo Gaby y Evelyn de quienes siempre obtuve su ayuda sin esperar nada a cambio. Para culminar a mi pareja Dayana y mi primo Juan (†) quienes siempre significaron una inyección anímica en los días más pesados de esta travesía.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la docente Mery Noriega quien me inspiró a seguir este camino e inspirarme a cambiar vidas, a la universidad y la carrera por el gran cuerpo docente que formaron para la experiencia brindada en el camino para llegar a ser un profesional de una de las tantas cosas que anhelé hacer en mí vida, a esos increíbles docentes que me invitaron a conocer el maravilloso mundo de las letras.

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

RESUMEN

ABSTRACT

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....13

1.1. Planteamiento del problema.....14

1.2. Formulación del problema.....14

1.3. Justificación.....14

1.4. Objetivos.....15

1.4.1. Objetivo General.....15

1.4.2. Objetivos Específicos.....15

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO16

2.1. Antecedentes16

2.2. La literatura indigenista17

2.3. El indigenismo en la literatura latinoamericana.....18

2.4. La expresión indígena.....18

2.5. Clorinda Matto de Turner.....19

2.6. Jorge Icaza20

2.7. Literatura Comparada20

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA22

3.1. Tipo de Investigación.22

3.1.1. Por el objetivo:.....22

3.1.2. Por el nivel o alcance.....22

3.1.3. Por el tiempo23

3.1.4. Por el lugar23

3.2. Diseño de Investigación23

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de Datos.....24

3.3.1. Técnica	24
3.3.2. Instrumentos.....	24
3.4. Métodos de análisis, y procesamiento de datos	25
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	26
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	48
5.1. Conclusiones	48
5.2. Recomendaciones	50
BIBLIOGRAFÍA.....	51

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Segmentación de las formas de expresión de la cultura indígena	26
--	----

RESUMEN

La presente investigación se centró en dos obras del género indigenista, su objetivo fue: comparar la representación de la cultura indígena entre las obras “Huairapamushcas” de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner; la base teórica más afín al presente estudio fue la Literatura Comparada porque permitió la contrastación y comparativa de la expresión de la cultura indígena a través de la segmentación de las obras en unidades temáticas trascendentales y convergentes, estas fueron: arquetipo, rol social y familiar, tipos de vivienda y su vida diaria, vestimenta, religión y creencias, alimentación y medicina y finalmente, el comercio. Las oraciones y los fragmentos más importantes de la expresión de la cultura indígena de las dos obras fueron seleccionados rigurosamente y para no alterar su esencia fueron tomados textualmente con la finalidad de que la comparativa realizada sea más eficiente y se precise netamente el uso de los datos encontrados.

Este trabajo tuvo un enfoque cualitativo que permitió interpretar y discutir sobre los datos recolectados, por ejemplo: sobre la ubicación, es decir el lugar en el que se desarrollaron los sucesos de estas obras, la vida del indígena en el páramo de los Andes, específicamente Ecuador y Perú. Al finalizar esta investigación se concluye que en ambas obras convergen situaciones similares y que su diferencia relevante es el tiempo de publicación porque existe desde una obra a otra más de medio siglo de diferencia, “Aves sin nido” en 1889 y “Huairapamushcas” en 1948.

Palabras clave: indígena andino, cosmovisión andina, expresión cultural, comparativa, cosmovisión.

ABSTRACT

The present investigation focused on two works of the indigenous genre, its objective was: to compare the representation of indigenous culture between the works "Huairapamushcas" by Jorge Icaza and "Aves sin nido" by Clorinda Matto de Turner; The theoretical basis closest to the present study was Comparative Literature because it allowed contrasting and comparing the expression of indigenous culture through the segmentation of the works into transcendental and convergent thematic units, these were: archetype, social and family role, types of housing and their daily life, clothing, religion and beliefs, food and medicine and finally, trade. The sentences and the most important fragments of the expression of the indigenous culture of the two works were rigorously selected and, in order not to alter their essence, they were taken verbatim in order to make the comparison more efficient and clearly specify the use of the data found. This work had a qualitative approach that allowed interpreting and discussing the data collected, for example: about the location, that is, the place in which the events of these works took place, the life of the indigenous in the páramo of the Andes, specifically Ecuador and Peru. At the end of this investigation, it concluded that similar situations converge in both works and that their relevant difference is the time of publication because there is more than half a century of difference from one work to another, "Aves sin nido" in 1889 and "Huairapamushcas" in 1948.

Keywords: Andean indigenous, Andean worldview, cultural expression, comparative, worldview.



MARITZA DE LOURDES
CHAVEZ AGUAGALLO

Reviewed by:

Mgs. Maritza Chávez Aguagallo

ENGLISH PROFESSOR

c.c. 0602232324

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

En torno a las obras presentadas para esta investigación se puede vivenciar lo que la cosmovisión andina heredó a los pueblos indígenas, en “Huairapamushcas” se evidencia el cruce de culturas entre los nativos y los blancos, aun así las costumbres y tradiciones indígenas son más claras, Jorge Icaza Coronel al ser parte de la Generación del 30 en Ecuador, precursor del realismo social, es más expresivo y describe tal cual la vida de los indígenas, pues su principal objetivo también era la denuncia social; por el contrario en “Aves sin nido” se evidencia las costumbres y tradiciones de los nativos de manera muy superficial ya que no existe una descripción detallada del proceso que seguían en sus fiestas, limitándose tan solo a nombrar lo que hacían, también aborda la esclavitud que aún estaba latente en aquella época, siendo el final una muestra clara de los abusos del poder al mencionar el sometimiento de la iglesia hacia la mujer, precisamente el objetivo que Clorinda Matto de Turner tenía al ser una de las precursoras de la literatura indigenista en Perú, pues ella había evidenciado mucho de lo que escribe con los indígenas que servían en la hacienda de su padre. La importancia de esta literatura, primero, es entender el papel de estos grupos en el desarrollo de un país en gesta, y segundo, entender las dos caras de la moneda que tiene la representación del indígena.

Resulta de suma importancia generar un análisis comparativo que muestre los principales rasgos de una cultura indígena muchas veces dejada en el olvido. Dentro de las obras se busca segmentar la información en los momentos más importantes de la expresión indígena. Las novelas que se utilizaron en este trabajo fueron consideradas porque contienen escenarios en los que el indígena juega un rol trascendental, por tal motivo se encontrará situaciones en donde los nativos y su modo de vida convergen en algún momento, esto es importante para cumplir con los objetivos planteados en la presente investigación.

Así mismo, la representación del indígena en las obras es compartida, pero con ciertos rasgos que identifican a cada pueblo. Por ese motivo se toma en cuenta a dos escritores de diferente nacionalidad. La definición de indígena es necesario entenderla dada su importancia en la literatura, esta palabra está ligada a la aparición de los primeros habitantes de América -Abya Yala antes de la conquista europea, quienes trataron a los indígenas como una clase inferior, explotándolos y denigrándolos como seres humanos, se convirtió en una raza condenada a su extinción o al sometimiento al cambio cultural. Muchos blanco-mestizos, miembros de la corriente indigenista se propusieron salvar al indio, blanqueándolo. (Chisaguano, 2006)

Así nace el afán de analizar la visión que se tiene de estas comunidades a través de las novelas presentadas, se tomará en cuenta el contexto con la intención de demostrar que, a pesar de los años transcurridos desde la publicación de las novelas, es un panorama que para ellos nunca cambia. Por cuestiones un tanto elitistas, muchas personas desconocen la riqueza que se presenta en estas obras e incluso desconocen de este género dentro de la narrativa. Dada esta información, se comprende, que analizar la expresión indígena se refiere a construir la cosmovisión de estas culturas a través de su estudio. También, dentro del contexto de las obras se sobrentiende que la figura del indígena a pesar de ser la oprimida es

la que resalta en todo momento con el fin de darle luz a un pueblo marcado y casi borrado de sus propios territorios.

1.1.Planteamiento del problema

La literatura que hace alusión al indio americano nace en paralelo con la Conquista del Nuevo Mundo, y un aspecto decisivo, también desde lo textual, fue el encuentro con “el otro”. Desde sus obras, autores como el Padre Las Casas, Fray Bernardino Sahagún y, posteriormente, Huamán Poma de Ayala o el Inca Garcilaso de la Vega contaron, fuera de la riqueza y lo exótico de las tierras americanas, el pésimo tratamiento que el indio tendría por los conquistadores. Sus textos ayudaron a testimoniar, aunque de forma diversa, el contexto del indígena. El Padre Las Casas lo hizo desde lo visto y la experiencia, amén de las informaciones que recolectó, con el fin de denunciar; Sahagún utilizó el testimonio de otros para elaborar un trabajo antropológico. Huamán Poma denunció la situación del indígena con el motivo de proponer a los reyes de España una manera diferente de gobernar. El Inca Garcilaso, en su intento de unir sus dos culturas y dar veracidad a lo que narraba, mostrará sus vivencias de la infancia, así como lo que le transmitieron los conquistadores, de este modo podía abarcar temas de su cultura indígena y la española ya que era mestizo (Alemany, 2013). Así se encuentran los primeros rasgos relacionados a las novelas indigenistas y lo abordado por Jorge Icaza y Clorinda Matto en sus obras, como exponentes del calvario que padecieron los pueblos indígenas a través de su producción novelística.

De tal manera, se busca reconstruir la imagen del indígena a través del análisis de las obras propuestas, así mismo se busca ahondar en la expresión indígena a través de los rasgos que proporcionen una idea de lo que es la cosmovisión de estos pueblos.

Se pretende elaborar un estudio comparativo de la expresión indígena en las novelas “Huairapamushcas” y “Aves sin nido”, para identificar cómo se representa esta cultura y el valor que se le da a las personas que forman parte de ella, además de comparar dos pensamientos de países diferentes como Ecuador y Perú, dentro de los cuales los colectivos indígenas tienen mucha importancia. Se entiende por esta razón que el resultado dará una idea muy clara de lo que se vivió en gran parte del territorio dominado y castigado por los conquistadores. Se busca dar respuesta a: cómo está representada la cultura indígena, la descripción de la expresión indígena, para generar conciencia y sentido de pertenencia e ir más allá de lo superficial y lo desconocido para quienes encuentran solo letras y una historia muy triste detrás de la literatura.

1.2.Formulación del problema

¿Cómo está representada la expresión de la cultura indígena en las obras “Huairapamushcas” de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner?

1.3.Justificación

Como miembros del proceso activo de enseñanza y aprendizaje en el área de La Lengua y Literatura es importante destacar lo nuestro, en este caso se abordará a la literatura

indigenista, teniendo como finalidad resaltar la expresión de esta cultura en las novelas propuestas en este trabajo, por tal motivo ante esta investigación es importante ser analítico y crítico para discernir la información de relevancia crucial, sobre todo identificar los argumentos que se desarrollan en estas obras para comprender la visión del indígena.

Si se considera desde un principio que los lugares en los que se desarrollan estas novelas son ficticios, se debe tomar en cuenta la relación que existe entre dichas ubicaciones y los lugares descritos en la vida real, debido a que si bien los pueblos son idealizados las situaciones que se desarrollan en las obras no están nada alejadas de la realidad, en esta investigación resulta importante dar a conocer el concepto que manejan dos escritores del mismo género sobre la cultura indígena para contrastar sus figuras mentales sobre la manifestación cultural de estos pueblos. De ahí que nace la importancia de analizar de forma comparativa la representación de estos grupos, pues si bien se puede hablar de cultura también es importante conocer los procesos que han atravesado estas etnias en paralelo y que de una u otra manera no solo comparten un mismo territorio, sino que también su cosmovisión, acompañada de pequeñas variaciones.

Por tal motivo, se ha seleccionado como objeto de estudio las novelas “Huairapamushcas” del escritor ecuatoriano Jorge Icaza y “Aves sin nido” de la escritora peruana Clorinda Matto de Turner ya que son referentes en el campo de la literatura indigenista y con el simple hecho de escuchar su nombre el lector puede trasladarse al contexto de las novelas. Además, ambos autores recrean la vida de los indígenas en sus diferentes esferas sociales, las cuales son importantes conocer para entender su participación en ellas.

A pesar de que no existen muchos estudios de este tipo y no exista un método definido, las técnicas de análisis empleadas para la comparativa han sido tomadas en cuenta de acuerdo con las necesidades de este proyecto, al ser una investigación cualitativa los resultados dependerán no solo de los conocimientos previos sino también de la selección correcta de los datos para establecer la comparativa, que sustentados correctamente servirán para que los resultados de esta investigación ayuden a tener una idea más clara sobre la expresión indígena.

1.4.Objetivos

1.4.1. Objetivo General

- Comparar la representación de la cultura indígena en las obras “Huairapamushcas” de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Describir el arquetipo andino – indígena de los protagonistas de las dos novelas.
- Identificar el rol que juega el indígena en las diferentes esferas que están presentes en las novelas.
- Analizar las obras “Huairapamushcas” y “Aves sin nido” en busca de los rasgos que describen el comportamiento y la expresión de la cultura indígena.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Se realizó la búsqueda de algunos trabajos que guardan relación con la presente investigación, que analiza la expresión indígena en dos novelas de este género. El punto de inicio son las obras “Huairapamushcas” y “Aves sin nido” pertenecientes a Jorge Icaza y Clorinda Matto de Turner, respectivamente. Tras la búsqueda correspondiente se pudo constatar que los trabajos de este tipo son escasos, luego de una lectura rigurosa se logró encontrar aspectos interpretables que sucedieron en torno a los pueblos indígenas de Latinoamérica y los procesos que estos atravesaron.

En el trabajo “Nueva aproximación a Huairapamushcas” elaborado por Martul, (1994) se aborda el esquema novelístico en el cual se plantea que Isidro es un representante del medio natural de la sociedad pasada dándole importancia precisamente a este personaje, este funciona como oponente o agresor del extraño, que en este caso es Gabriel. No obstante, se considera que Icaza ha introducido ciertas variantes puesto que el mayordomo fuera de ser agresor, no lo es con la finalidad de mantener el papel como enemigo de lo renovador, sino que lo es por su afán de cambiar el sistema. Analizando más a fondo en este estudio sobre el rol de Isidro, se considera que, al ser parte de la comunidad mestiza, híbrida, Isidro participa de elementos de la cultura de dicho lugar, pues cree en supersticiones y leyendas que como se menciona más adelante son expresiones propias de la cultura indígena.

En el análisis realizado por Ostria, (1997) sobre “Huairapamushcas”: diabolización del mundo andino (estudios) se toma en cuenta que la mayor parte de los estudios críticos dedicados a la obra literaria de Jorge Icaza, preferentemente abordan los problemas sociales que en ella plantea, enfatizando, por ejemplo, su carácter de denuncia o testimonio y dando por sentada la objetividad de su visión, del mismo modo tomando en cuenta el canon del relato indigenista que se menciona en este análisis, “Huairapamushcas” organiza su mundo sobre una estructura de poder desequilibrada, un orden represivo, que se muestra de la siguiente manera: señor-siervo o amo-esclavo, otro de los aspectos importantes tomado en cuenta en este análisis es que “Huairapamushcas” incluye tres tipos de ejes actanciales para desempeñar los roles de amos y esclavos: los blancos, siempre vistos como amos; los indios, esclavos por naturaleza y los mestizos que oscilan entre los dos polos según se relacionen con uno u otro: son siervos en relación a los patrones blancos, son amos, en relación a los indios.

En el estudio desarrollado por Ortiz, (1997) con el título “Heterogeneidad, colonialidad y subalternidad en cuatro novelas latinoamericanas” se expone que uno de los organizadores de los principales acontecimientos argumentales de la novela “Aves sin nido” es la familia, en torno a esta esfera social se desarrollan los sucesos ocurridos en el pueblo de Kíllac, un lugar en el que a diario existen conflictos entre la iglesia y los indios, la humillación, la explotación servil de los pobladores indígenas, generando así momentos de injusticia humana. Además de Kíllac, está presente el pueblo de Saucedo, en donde a

diferencia del primero se alzan “las alegres cabañas de los indios peruanos, por cuyas puertas cruzan al rayar la aurora el venado de pieles grises y la perdiz de codiciadas carnes”. Además, se dice que cada familia representa una fracción social y grupo étnico que el sujeto de la enunciación, en pasado y en tercera persona, los diferencia, teniendo como parámetros la dualidad del mundo el “mal” y el “bien”, lo que refleja un entorno más bien cálido, rodeado de huertos y acequias que conducen aguas ruidosas y cristalinas; cuyas cultivadas pampas que la circundan y el río que la bañan, hacen de Kíllac una mansión hartamente poética.

En el artículo publicado por Mandrini & Paz (2003) que lleva por título “Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII-XIX. Un estudio comparativo”. Se toma en cuenta el énfasis en el análisis del impacto que tales situaciones de frontera tuvieron sobre las sociedades indias que se encontraban fuera del control directo de las autoridades coloniales, primero, y criollas luego, así como de los cambios y transformaciones que esas sociedades experimentaron. Se presenta la búsqueda de la unidad y la homogeneidad como elementos irrenunciables; en la construcción de la nacionalidad, tuvo mucho que ver, en la concepción de la élite, con el poder y la dominación. Para la nación "cívica" la unidad se debía sustentar en la adhesión y lealtad tanto a un cuerpo político como a una idea de homogeneidad cultural que constituiría una identidad colectiva de la que se nutriría el ciudadano. Y fue la élite la que inventó y revitalizó un origen, una tradición cultural "común", buscando borrar toda diversidad que interfiriera con su aspiración de ser la auténtica poseedora de la cultura.

El trabajo de grado de licenciado en Ciencias de la Educación, mención: Lengua Castellana y Literatura, redactado por Guamán, (2015) bajo el título “Caracterización del indigenismo en la novela “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner” señala que dentro de las características del indigenismo la mayor preocupación se centra en la reivindicación del indio, refiriéndose a tratar de recuperar todos los derechos que le pertenecen al indígena, como evitar el abuso de poder para denigrar al indio. Del mismo modo menciona que en la narrativa dentro de la novela “Aves sin nido”, se evidencian características que fueron consideradas para este análisis, siendo las siguientes: la reivindicación del indígena, el abuso de poder, los indígenas doblegados, las prácticas culturales incaicas ancestrales y además la jerarquía de las clases sociales.

2.2. La literatura indigenista

De acuerdo con Mamour (2007) este género novelístico y sus autores intentan analizar al ser amerindio para comprender mejor su personalidad. Se interesan por el problema cultural, moral, económico, psicológico y político cuyo eje constituye el indio hasta hoy en día. Lo muestran tal como es, presa de los demás y presa de sí mismo, arraigado en valores en contraposición con los occidentales pero que son valores humanos que nos atañe reconocer y entender para dar al drama indio el sitio que merece en la Historia del Hombre (p.38).

De este modo se entiende que la literatura indigenista busca resaltar la cosmovisión de los pueblos abordados en las novelas, con el fin de comprender su modo de vida. De igual manera, estas novelas crean un contexto en el cual se ubican a los pueblos como oprimidos producto de una conquista que trató de arrancar la riqueza cultural, la descripción de los maltratos que históricamente han sufrido estas culturas para llegar a un contexto que hoy por hoy pareciera ser el mismo.

2.3. El indigenismo en la literatura latinoamericana

Sobre este tema existen múltiples textos que son una constante reivindicación del indígena. Es así que la literatura indigenista aborda objetos y sujetos que estaban ocultos en la sociedad, revelándolo por medio de un testimonio novelado, de una crónica que forma un texto de denuncia por las múltiples injusticias de un sector apoderado que somete a otro más débil, como es el caso de los indígenas.

En el presente siglo, la preocupación por el indígena se ha sentido en la literatura, pero de manera más contundente que en otras épocas. El personaje más estilizado del indígena se sigue manifestando en muchas obras, pero forma parte de una nueva literatura, de abundante contenido social, minucioso y combativo que lo manifiesta conscientemente. En esta literatura el indígena no se muestra como espectáculo o como un relleno decorativo parte del paisaje americano, por el contrario, este hombre es aquel al que se le resolverá los problemas de la vida la cual se debe dignificar. La literatura por tal motivo representa un soporte de denuncia social pues es evidente que la realidad del indígena es de sufrimientos, de igual manera se mantiene el factor emancipatorio y de cambio social siendo estos los objetivos de su lucha.

La literatura de este tipo también es entendida como la versión denigrante de un mundo marginal. El indigenismo cultural por ejemplo se considera como una actividad central que comprometía una definición nacional por el motivo de que los sucesos positivos o negativos son solo de ese territorio, considerando después que el indígena que se ignora es mucho más amplio. Algunos de los representantes de este género que revela el mundo indígena, son José María Arguedas, Ciro Alegría, Jorge Icaza, José Eustasio Rivera, Gabriela Mistral, Alcides Arguedas quienes presentan variadas páginas en donde el indigenismo tiene un valor importante, formando una nueva literatura de Latinoamérica, sobre todo por la función del sujeto marginado el cual pasa a ser el personaje principal, ocupando un lugar que le había sido negado en la construcción de la literatura. (Guamán, 2015)

2.4. La expresión indígena

Se tomó en cuenta a Cruz (2018) quien define que la cosmovisión andina significa una visión construida a través de un lento proceso socio-histórico entre los aborígenes y el medio natural, es parte del sustento para su constancia de las futuras generaciones. Este

grupo social relacionado a un entorno natural es identificado por sus propios rasgos y de las formas de ver el mundo; por lo que el resultado de sus interacciones resulta distinto, es decir, que la expresión indígena está definida de acuerdo a un territorio que ocupa un grupo de personas con una forma diferente de ver la vida, a esto se suman sus propias costumbres y tradiciones que han sido conservadas a través de los años en su grupo para ser transmitidos de generación en generación; prueba de ello es que en las fiestas de las ciudades se accede a formar parte de esas culturas indígenas como forma de expresión ancestral.

Lo expuesto en este apartado denota la importancia que tiene la cultura indígena en la formación de la identidad de un pueblo y el comportamiento en masa que existe en ellos, por tal motivo en los estudios revisados se hace hincapié en los roles que cumplían los personajes y la forma en la que es vista el comportamiento de las personas que participan en las obras que serán analizadas, se abordaron también temas que tienen que ver con la expresión de la cultura indígena debido a que ayudan a tener noción sobre el tema y así identificar los diferentes elementos que representan a este grupo étnico.

2.5. Clorinda Matto de Turner

Grimanesa Martina Mato Usandivaras, quien fue llamada Clorinda Matto, nació en Cusco, Perú, el 11 de noviembre de 1852. Hija de Grimanesa Usandivaras y de Ramón Mato, dueños de una hacienda que tenía por nombre “Paullo Chico”, donde Matto y sus dos hermanos, David y Daniel pasaron su infancia. Tiempo después, en los escritos de Matto se encuentra la descripción de la belleza de la vida rural y marginal, recurriendo a recuerdos de sucesos y personas de su entorno. Su interés interminable por el bienestar de los indios, así como su manejo del idioma quechua tiene sus raíces en experiencias tempranas cuando socializaba con otros niños de la hacienda. Su educación formal se dio en un ámbito netamente femenino, específicamente el Cusco, en el Colegio Nacional de Educandas. A los trece años ya editaba un periódico estudiantil y escribía obras de teatro que las representaban sus amigas.

Fue desafiante con la iglesia católica, el gobierno, el ejército, y los preceptos de la alta sociedad limeña, Clorinda Matto de Turner pagó un precio oneroso. Fue foco de denuncias públicas en distintas ciudades peruanas, fue quemada en figura y excoriada, sufrió la condena espiritual de la iglesia, el atraco y la destrucción de su hogar, así como de su taller de imprenta feminista, teniendo que exiliarse a los cuarenta y dos años para nunca más volver al Perú ni en el momento de su sepulcro hasta 1924 cuando su cuerpo fue repatriado, es decir quince años después de su deceso en Buenos Aires. Entre sus logros Clorinda Matto fue la primera mujer en América que editó un periódico; muchos de sus ensayos en favor de la educación para la mujer y los derechos humanos esquivos para los indígenas y las mujeres, lo más relevante fue con su primera novela, “Aves sin nido” (1889), la cual denuncia el mal uso del poder en contra de los indígenas, esta novela después de más de cien años sigue vigente y se caracteriza por su énfasis de la injusticia social. (Torres, 1990)

2.6. Jorge Icaza

Jorge Icaza nace en Quito, Ecuador, el 10 de julio de 1906. Icaza inició su carrera junto a los integrantes de la Generación del 30, el grupo de Guayaquil. No obstante, no hay duda sobre la narrativa de Icaza como la más importante de la corriente del “Realismo Social”. Hijo de José Antonio Icaza Manzo y Carmen Amelia Coronel Pareja, Icaza fue huérfano de padre a temprana edad. En 1911 su madre contrae matrimonio con el comerciante José Alejandro Peñaherrera Oña. Su padrastro fue perseguido por el gobierno por lo que Icaza y su familia dejaron Quito para esconderse en el latifundio de su tío Enrique Coronel, fue así que se rodeó con gente india y cholos.

Sobre la experiencia con las personas del latifundio Icaza manifiesta lo siguiente: “Recibí muchas impresiones de las injusticias que se cometían con los indios de parte de mayordomos y administradores. En gran parte son los que me sirvieron para mis novelas”. Respecto a su infancia se conoce que fue dura, pues pasó por necesidades económicas. Es por eso que el quiteño, hijo de familia de la clase media empobrecida, mediante las vivencias infantiles de largas estadías en la hacienda serrana de su tío, experimentó lo que los otros sienten, fue un joven bohemio, inquieto, encantador, trasnochador. Posiblemente un chulla, o lo que se conoce como cholo, eso si bien educado y soltero, de apellidos españoles, con más apariencias que fortuna. Por otro lado, el escritor aclara, con su propia voz, su origen socio-cultural: la mayoría de los ecuatorianos e hispanoamericanos nacemos de un mestizaje que poco a poco va delineándose en lo cultural, lo ético, etnia e historia. Es así que menciona “al considerarme cholo llevo en mi cultura, en mi sangre y en mi forma de actuar, de pensar y de sentir” (Tovar, 2010)

2.7. Literatura Comparada

Para partir con la literatura comparada se toma en cuenta lo dicho por Pierre, (1994) “la literatura comparada es el arte de acercar la literatura a otros terrenos de expresión o del conocimiento o los hechos y los textos literarios entre sí a fin de describirlos, comprenderlos y disfrutarlos mejor”, (p.236). Se optó por esta teoría debido a que permite mantener una relación entre textos de cualquier género para la respectiva comparación, de entre todos los planteamientos encontrados sobre esta teoría los que ayudan a cumplir con los objetivos de esta investigación son los presentados a continuación.

Tomando en cuenta a Nomo (2008) menciona que “Puede realizarse el análisis comparativo de las obras históricas concretas, tanto por lo que se refiere a sus préstamos o contactos como a las condiciones históricas o sociológicas que las determinan” (p.5). Por tal motivo la literatura comparada es tomada en cuenta como la base teórica ideal para realizar la comparatística de las novelas propuestas en la presente investigación, sus aportes ayudan a centrarse de mejor manera en los aspectos que son necesarios para contrastar las ideas segmentadas en los textos.

Para determinar los elementos necesarios para el estudio comparativo se toma en cuenta a la teoría de Weisstein como se citó en Nomo, (2008)

propone excluir de la investigación temática los elementos relativos al fondo (como el estudio de los símbolos), y centrarse exclusivamente en aquellos elementos tratados por distintos comparatistas que forman parte del contenido: la materia, el tema, el motivo, la situación, la imagen, el rasgo y el tópico (p.7).

Lo propuesto por Weisstein es importante debido a que en este caso el estudio comparativo a realizarse será sobre la expresión indígena en dos novelas de esta índole, pero de diferentes países, a manera de complemento ya que esta investigación tomará en cuenta a la expresión indígena manifestada en las novelas, se consideró a Claudio Guillén citado por Nomo, (2008) “Propone otra serie de elementos, en parte coincidentes: motivo, mito, situación, tipo (o personaje, o actante), escena, espacio, lugar común, topos e imagen” (p.7.).

La Literatura Comparada es una disciplina empírica de los estudios literarios que se centra en la comparación de una literatura con otra(s) literatura(s) u otras formas de expresión humana, además es el estudio de la literatura y otras formas de expresión cultural, superando los límites lingüísticos y culturales. Por lo general, se enfoca en la comparación de obras literarias de diferentes países o culturas, y en la identificación de similitudes y diferencias entre ellas. Esta disciplina se enfoca en el estudio de la literatura más allá de las fronteras de un país particular y en las relaciones entre la literatura y otras áreas de conocimiento o de opinión, como las artes, la filosofía, la historia, las ciencias sociales, las ciencias naturales y la religión. Su función es dar a los investigadores, profesores, estudiantes y lectores una comprensión mejor y más comprensiva de la literatura como un todo.

Complementando así con los dos autores una serie de elementos a considerar en la comparativa de este trabajo dada su importancia en lo que se refiere la expresión indígena y parte de su cosmovisión, estos elementos ayudan a dividir por tópicos y a clasificar la información de manera más adecuada, los elementos considerados en este caso son: la descripción física que ayudará a definir el arquetipo del indígena mediante su idealización a partir de las dos obras, el rol social y familiar que son importantes para evidenciar las actividades que estos tenían a cargo; costumbres en lo referente al arte como parte de la construcción material de su cosmovisión, alimentación como un aspecto que identifica a cada uno de los pueblos en diferentes regiones ya que por el lugar y el clima, la dieta variará por la flora y fauna autóctona, creencias que por los diferentes procesos de construcción social pueden centrarse en rituales indígenas o ceremonias cristinas, por último el comercio como un sistema que devela los diferentes modos de mercadeo entre indígenas, cholos y blancos.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo de Investigación.

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, pretende realizar un estudio comparativo entre dos obras literarias, el área de conocimiento es las Ciencias de la Educación, específicamente la Lengua y Literatura por lo que resulta ser un estudio humanístico, utilizando el análisis de obras literarias y presentar los resultados del proceso del estudio comparativo.

Se considera primordialmente en una investigación de tipo Bibliográfica – Documental y comparativa; principalmente este será un proceso mediante el cual se recopilarán fragmentos de las obras planteadas con el propósito de comparar la información relevante para la presente investigación.

Por último, este estudio también será comparativo que de acuerdo con Piovani & Krawczyk, (2017), destacan que la comparación “implica: objetos (que obviamente pueden ser sujetos, grupos, instituciones, ciudades, países, etc.), al menos una propiedad de los objetos, los estados de los objetos en dicha propiedad y el punto del tiempo en el que éstos fueron relevados” (p.823). Por tal motivo se considera que este trabajo de investigación corresponde con lo descrito sobre este tipo de estudio, en este caso se busca los rasgos de la expresión de la cultura indígena en dos contextos diferentes para poder realizar la comparativa correspondiente.

Se aplicarán los siguientes tipos de acuerdo con la clasificación técnica – metodológica:

3.1.1. Por el objetivo:

Será básica, pues esta investigación se dedicará al desarrollo de los estudios literarios como ciencia, los logros de la presente investigación se centran en conocer más a fondo sobre la expresión indígena en las dos obras literarias analizadas. A este tipo de investigación por ende no le interesa la manera, ni para que serán utilizados los resultados de la presente investigación, lo que si es necesario en este caso es plantear un hecho, fenómeno o problema para descubrirlo, analizarlo y plantear la manera de darle solución al problema.

3.1.2. Por el nivel o alcance

El alcance de la presente investigación a realizar tendrá un propósito central que depende del tema o problema y del objetivo que se va a lograr, el alcance del estudio será:

Exploratoria ya que se constituye en un nivel básico de investigación, que, según Hernández, et al. (2014) “Los Estudios exploratorios se emplean cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado o novedoso” (p.91) esto quiere decir que forman parte

del fundamento que antecede a un análisis descriptivo o explicativo donde se adquirió la idea global en la orientación al problema que se tratará en el trabajo de investigación.

Correlacional ya que, de acuerdo con Hernández, et al. (2014), mencionan que este tipo de estudio “Tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular. En ocasiones sólo se analiza la relación entre dos variables” (p.93). En este caso se asociará variables que será necesario para el estudio comparativo de la expresión indígena en las obras literarias, se correlacionará las obras que serán sometidas al análisis para un mejor entendimiento.

3.1.3. Por el tiempo

Será longitudinal debido a que la investigación se realizará recolectando datos de momentos, adicionalmente se aplicarán las técnicas de investigación apropiadas a las variables de estudio, sobre lo dicho Hernández, et al. (2014), manifiestan que son “Estudios que recaban datos en diferentes puntos del tiempo, para realizar inferencias acerca de la evolución del problema de investigación o fenómeno, sus causas y sus efectos” (p.159). En sí, este tipo de investigación ayuda a que el proceso se pueda realizar en distintos contextos, en este caso es muy necesario debido a la época diferente en la que se encuentran las obras.

3.1.4. Por el lugar

En este caso serán bibliográfica y documental: se tomará la información de varias fuentes o referencias bibliográficas como: libros, revistas, periódicos, memorias, anuarios, registros, etc. En este caso el estudio se centrará en el análisis de las obras “Huairapumashcas” “Aves sin nido” para entender la representación de la cultura indígena en dos contextos diferentes como lo será Ecuador y Perú, países de origen de los escritores de estas novelas, por tal motivo la información recolectada será relevante en torno a las variables de estudio.

3.2.Diseño de Investigación

En su diseño el trabajo es considerado no experimental porque los objetos sometidos al análisis fueron dos obras literarias; para comprender mejor este diseño se toma en cuenta lo dicho por Hernández, et al. (2014), quienes manifiestan que son “Estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos” (p.52). Esta investigación al tener como fin la comparativa de dos novelas, su realización fue sin manipular ninguna de las variables, por tal motivo se observarán los acontecimientos tal y como se encuentran en su contexto real o empírico y en el tiempo establecido.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de Datos

3.3.1. Técnica

El investigador es el encargado a través de diversos métodos o técnicas, recolectar los datos que sean de utilidad de acuerdo con sus necesidades (él es quien observa, entrevista, revisa documentos, conduce sesiones, etc.). No sólo interpreta o analiza, sino que es por medio de él que se obtiene la información de interés para su propuesta. (Hernández, 2014).

Este trabajo al tener un enfoque cualitativo centra su punto más importante en la recolección de datos y su manejo, se debe tomar en cuenta que su propósito será diferente del tradicional que mide variables, en este caso se necesita segmentar datos de las situaciones, procesos o momentos; en los propios textos que se analizarán. Al tratarse de novelas literarias los datos que importan van de la mano con los objetivos planteados, en este caso será importante los momentos, percepciones, creencias, interacciones, pensamientos y demás situaciones que representen la expresión de la cultura indígena. Los datos encontrados son tomados en cuenta con la finalidad de procesarlos y compararlos.

Tomando como punto de partida la revisión de documentos, en un primer momento de la investigación, la obtención de las obras fue el punto más importante ya que pese a ser una novela ecuatoriana “Huairapamushcas” representó una dificultad para conseguirla en formato digital ya que es inexistente, de igual manera en su formato físico debido a la poca producción de la literatura ecuatoriana representó un reto, consiguiendo una edición muy antigua. La otra novela debido a su nacionalidad peruana la manera más rápida para trabajar con ella fue mediante un documento digital, esta es “Aves sin nido”.

Continuando con el proceso, luego de su respectiva lectura se repitió una vez más este paso con el fin de segmentar las partes de las obras que representan un momento de la expresión de la cultura indígena, finalmente toda la información segmentada fue ubicada por tópicos en la tabla de contenidos construida para cubrir con todos los intereses de la investigación.

3.3.2. Instrumentos

Para realizar el proceso de recolección de datos se hará una tabla de contenido para la segmentación de los fragmentos de texto más importantes sobre la expresión de la cultura indígena en las obras “Huairapamushcas” de Jorge Icaza y “Aves sin nido” de Clorinda Matto de Turner.

Tomando en cuenta las necesidades de este trabajo se realizará una recopilación documental a partir de fuentes primarias y secundarias que sean de importancia; refiriéndose a “la literatura” de interés que, de acuerdo con Hernández Sampieri, et al. (2014), “El primer paso consiste en seleccionar las que serán de utilidad para nuestro marco teórico específico y desechar las que no nos sirvan” (p.65). Entendiendo así que de todo lo consultado existirán

solo pequeños postulados que sean de utilidad, por este motivo es importante seleccionar lo verdaderamente útil.

3.4. Métodos de análisis, y procesamiento de datos

En la presente investigación se utilizó el análisis de los datos cualitativos, la cual expresa que esta acción es de relevancia y consiste en que se receptan datos no estructurados, a los cuales se les proporciona una estructura. Los datos son diversos, pero en esencia consisten en observaciones del investigador ya que son solo de su interés, estos datos pueden ser: a) visuales, b) auditivas, c) textos escritos (documentos, cartas, etc.) y d) expresiones verbales y no verbales, además de las narraciones del investigador (Hernández, 2014). En el caso de esta investigación se busca descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones a seguir en los datos, así como sus nexos con otros aspectos, a fin de otorgarles sentido, exponerlos y explicarlos en función del planteamiento del problema; por tal motivo esto genera diferentes tópicos que contarán con la segmentación de los datos más importantes encontrados en las novelas indigenistas “Huairapamushcas” y “Aves sin Nido”.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tomando en cuenta las exigencias de este trabajo se consideró la propuesta de los autores mencionados en el sustento teórico, se separó esta tabla en los subtemas presentados en cada división temática, realizando una recopilación documental sistemática a partir de la segmentación de las obras presentadas en este estudio comparativo por lo que a partir de este momento se tomarán partes de las novelas tal como lo manifiestan los autores. En la discusión presente en este apartado, se debe manifestar que fue realizado en base a la comparativa de las dos novelas, se tomaron en cuenta los elementos que corresponden a cada división temática para contrastar ideas del mismo tipo, en el caso de la obra “Huairapamushcas” se utilizará la palabra indígena debido a que es así como se denomina a las personas del páramo, en “Aves sin nido” del mismo modo se utilizará la palabra indios tal como está escrito en la novela y en el caso de que las ideas sean semejantes en ambos casos se utilizará de la palabra nativos.

Tabla 1 Segmentación de las formas de expresión de la cultura indígena

Formas de expresión de la cultura indígena	“Aves sin nido”, 1889	Capítulos		“Huairapamushcas”, 1948
Arquetipo, rol social y familiar.	Cruzaba la plaza un labrador arreando su yunta de bueyes, cargado de los arcos de labranza y la provisión alimenticia del día. Un yugo, una picana y una coyunta de cuero para el trabajo, la tradicional chuspa tejida de colores, con las hojas de coca y los bollos de llipta para el desayuno.	Cap. II, pág. 9.	Cap. I, pág. 11	los padres de la longa Juana, unos indios del páramo, huyeron del tutelaje del latifundio de don Manuel pintado [...] Con vos, los huasicamas y la vieja cocinera tengo de sobra.
	Y si el indio esconde su única hacienda, si protesta y maldice, es sometido a torturas que la pluma se resiste a narrar, a pesar de pedir venia para los casos en que la tinta varíe de color.	Cap. III, pág. 13	Cap. I, pág. 17.	Surgió de la penumbra de una de las habitaciones la longa Juana - hecha una mujer en madurez de caderas, de sonrisa, de tetas -, y, acurrucándose a los pies del caballero de la ciudad trató de quitarle las botas como tenía por costumbre. [...]

				En las facciones toscas e impasibles de ella Gabriel creyó descubrir una venganza impalpable, un alarido de odio secreto como para enloquecer y matar. Por lo que Isidro dijo: -Quítate bruta las guarmis son para la cocina.
	La pastoral de uno de los más ilustrados obispos que tuvo la Iglesia peruana hace mérito de estos excesos, pero no se atrevió a hablar de las lavativas de agua fría que en algunos lugares emplean para hacer declarar a los indios que ocultan sus bienes. El indio teme aquello más aún que el ramalazo del látigo, y los inhumanos que toman por la forma el sentido de la ley, alegan que la flagelación está prohibida en el Perú.	Cap. I, Pág. 13.	Cap. I, pág. 23.	El caballero desarrolló interés por frecuentar la compañía de la muchacha servicia de quien le repugnaba su olor, sus manos sucias, sus bayetas pringosas, sus pies tostados de barro, su voz de pájaro herido en perpetuo trance de pedir perdón, y, sin embargo, algo tibio y apetitoso se mezclaba inoportunamente a las náuseas. Es las cejas anchas la línea vigorosa de los pómulos, los senos denunciándose núbiles bajo la camisa de liencillo, la boca semiabierta y abultada, las caderas estrechas en la funda del anaco, los brazos desnudos con pulseras de corales, los dos ojos esquivos, lo rústico y primitivo del gesto.
	Aquella muchacha era portento de belleza y de vivacidad, que desde el primer momento preocupó a Lucía, haciendo nacer en ella la curiosidad de conocer de cerca al padre, pues su belleza era el trasunto de esa mezcla del español y la peruana que ha producido hermosuras notables en el país.	Cap. VII, pág. 26.	Cap. I, pág. 28.	Un raro orgullo experimenté al tropezar con la vida de las runas. sucios, miserables, indiferentes, tristes bajo el flagelo de una naturaleza de machos perfiles y duro vivir. Hoy no importa que los niños corran tras de la cerca del huasipungo; no importa que la hembra vaya siempre en pos del marido, diligente y deseosa; no importa que el hombre resista diez horas de labranza si todo es mecánico, sin fe y sin destino. Se descomponen. Su maldito
	Juzgamos que solo es variante de aquel salvajismo lo que ocurre en Kíllac, como en todos	Cap. X, pág. 37.		

	<p>los pequeños pueblos del interior del Perú, donde la carencia de escuelas, la falta de buena fe en los párrocos y la depravación manifiesta de los pocos que comercian con la ignorancia y la consiguiente sumisión de las masas alejan, cada día más.</p>			<p>olor a moribundo lo denuncia. No obstante, tengo que confesarlo, aquello me atrae, me seduce. Mi deseo se arrastra hacia las formas simples, hacia lo hediondo y tibio de la carne. La longa Juana, olor a cadáver y fecundación.</p>
	<p>—¡Pobre Juan!, ¡pobre Marcela!, ahora que la desventura nos ha hermanado, mis afanes serán para ella y sus hijas —dijo Lucía suspirando con profunda pena e interrumpiendo a su marido. —¡Oh, sí! Margarita, Rosalía, desde hoy esas palomas sin nido hallarán la sombra de su padre en esta casa —afirmó don Fernando.</p>	<p>Cap. XIX, pág. 75.</p>	<p>Cap. IX, pág. 52.</p>	<p>Es que su mercé sólo conoce los de huasipungo. Esos son los más jodidos, los más pobres, los más numerosos, los que viven clavados en el pedazo de tierra que les presta el patrón hasta que desquiten la deuda que adquirieron los taitas o los abuelos.</p>
	<p>—¡Niñay... voy a... morirme...! ¡Ay...! ¡Mis hijas...! ¡Palomas sin nido... sin árbol... y sin... madre...! ¡Ay! [...] —¡Si te ha llegado tu hora, Marcela, parte tranquila! ¡Tus hijas no son las aves sin nido; esta es su casa; yo seré su madre...!</p>	<p>Cap. XXIII, pág. 91.</p>	<p>Cap. III, pág. 85.</p>	<p>Como el señor cura solía exagerar su caridad y su compasión hacia los comuneros – le proporcionaban pongos para el trabajo de la huerta y longas servicias para las ocupaciones domésticas – Adicional a esto los curas recibían diezmos y agraditos.</p>
	<p>El cura Pascual deliraba por su enfermedad y no había para el infeliz más asistentes que su pongo y sus mitayas forzosas, ni más cariño que el de su perro.</p>	<p>Cap. XXV, pág. 103.</p>	<p>Cap. III, pág. 94.</p>	<p>Y cuando tuvieron que ir al trabajo de la minga de las limpias - monte para leña, pasto para los ganados -, él al ver que ella le seguía cargada de los hijos a la espalda protestó.</p>
	<p>Autorizó el juez, y Benites redactó en seguida una especie de auto de embargo de las vacas, ovejas y alpacas de Isidro Champi, campanero de Kíllac, para quien aquel ganado representaba la suma de</p>	<p>Segunda parte. Cap. I, pág. 111.</p>	<p>Cap. IV, pág. 114.</p>	<p>La india sabía que era preferible el atropello, la injusticia, la explotación, el látigo, la tortura y hasta la muerte junto a la tierra querida y ajena; junto a las gentes de igual entender, del mismo sentir, de análoga tragedia; junto o cerca a la</p>

	sacrificios sin nombre soportados por él y su familia durante su vida.			choza, al huasipungo, a los sembrados de la pequeña parcela, al perro, a la guarumi, al guarapo.
	Isidro Champi, conocido con el sobrenombre de Tapara, era un hombre alto, fornido y ágil, con cuarenta años de edad, una mujer y siete hijos, de los que cinco eran varones y dos mujeres. [...] —Ellas son nuestras hijas adoptivas, ellas irán con nosotros hasta Lima, y las colocaremos en el colegio más a propósito para formar esposas y madres, sin la exagerada mojigatería de un rezo inmoderado.	Segunda parte. Cap. VII, pág. 136.	Cap. V, pág. 139.	El indio Marcillo – pequeño, Prieto, nariz ganchuda, cubierto las orejas con bayetas, respirando como buey en amanecer de helada – [...] los indios se acostaban en la paja junto al calor de sus animales para pasar la noche
	—repuso Gaspar pasándose la mano por la boca, que llevaba húmeda. —Sí, padre: me ha dicho que a buenas o malas, pero... que me roba.	Segunda parte. Cap. XI, pág. 153.	Cap. V, pág. 153.	Una noche que Pablo llegó más borracho que de ordinario y entabló la riña conyugal, los mellizos – prematura hombría del trabajo infantil en el campo –, en arrebató de odio hecho coraje, estallaron desde su rincón – Crecidos como fantasmas por la luz del fogón que llegaba desde el suelo y por las manos levantadas con un hacha en alto se acercaron – resueltos a lo peor – hasta ahorita diablo runa, que trataba en ese instante de estrangular a mama Juana sobre la piedra de moler. Quizá pensaban que, al liquidarle, se liberarían de lo sórdido y de lo miserable de su destino – hubo escenas infernales de la choza, duro trabajo en el campo- [...]
	Era, en efecto, el tren que llegaba a la última estación del Sur, situada en un pueblecito compuesto en su mayor parte de caseríos con techumbre de paja y paredes de adobe, sin ninguna pintura exterior, que ofrecen un aspecto tétrico al caminante.	Segunda parte. Cap. XXV, pág. 215.		
	—Nacimos indios, esclavos del cura, esclavos del gobernador, esclavos del cacique, esclavos de todos los que agarran la vara del mandón. Isidro Champi, acomodando un poncho doblado en cuatro bajo su cabeza, como un almohadón, repitió:	Segunda parte. Cap. XVIII, pág. 232.		Dejen nomás que mate, qué machuque, carajo. Para eso es marido. Para eso es indio, runa, como

	—¡Indios, sí! ¡La muerte es nuestra dulce esperanza de libertad!			una pobre – chilló la hembra en tono verdulero – extraño a la complejidad – madre e hijos – de las largas esperas frente al fogón, de las lágrimas y las quejas vengativas y la soledad de las noches de abandono.
	Con estas volvió Juan, y no bien hubo sentido los pasos de su esposo, salió Marcela en su alcance: le ayudó a atar la yunta de bueyes en la cerca, echó la granza en el pesebre, y cuando su marido se sentó en un poyo de la vivienda.	Primera parte. Cap. VII, pág. 22.	Cap. VI, pág. 156.	Sin embargo... ¿qué pes?, carajo métete en lo que deben meterse en las guarimis: la cocina, los guaguas. – vamos adentro mejor. Ya llueve otra vez – afirmó Isabel corriendo por el lodo de su campo con un hijo en cada brazo.
Comparativa del arquetipo, rol social y familiar.	<p>Mientras que en “Aves sin nido” no se le da tanta importancia al arquetipo del indígena andino, en contraste con “Huairapamushcas” el indio está descrito, en el caso de la mujer como una figura llena de atributos que despiertan el interés de cualquier lujurioso, describiéndola como un personaje de anchas caderas y estrechas en la funda del anaco, de sonrisa que enmarcan las cejas anchas, la línea vigorosa de los pómulos, de “tetras” que parecieran tener vida como está escrito en la obra, en sus facciones se describe lo toscas e impasibles que pueden llegar a ser los gestos de la mujer debido a su boca siempre semiabierta y abultada, ese personaje andino hombre y mujer siempre tendrán como característica principal su piel tostada, brazos y manos sucias por el trabajo. Más específicamente, el hombre se describe como una persona que formó su hombría debido a la explotación laboral, ellos estaban destinados a los trabajos más fuertes y a la vida dura, unos pequeños, otros de estatura estándar, se dice que tenían nariz ganchuda, respiraban como buey en amanecer de helada, o sea fuerte, acostumbrados a los páramos.</p> <p>En cuanto al rol familiar, en ambos casos las mujeres se ven destinadas a la crianza de los hijos, pues ellas eran quienes pasaban en su hogar atendiendo las labores de la casa (su choza) por lo que debían preocuparse de la alimentación de los miembros de la familia, en el caso de “Huairapamushcas” por ejemplo, no importa que tanto haga la mujer simplemente el hombre alcoholizado debido al opio de los páramos, puede llegar a ser un salvaje total, en la obra cuando Pablo Tixi llega a casi matar a la longa Juana en lugar de aceptar la ayuda de sus hijos esta dice la siguiente frase “Dejen nomas que mate, para eso es marido, para eso es indio” dejando a notar lo sumisas que eran. Esta frase “aunque pegue, aunque mate, marido es” ha permanecido hasta la actualidad, lamentablemente vivimos en una sociedad machista.</p>			

	<p>En el rol social, las dos obras describen un sistema gamonal en el que el blanco siempre es amo de todos los que no lo son, el cholo que no es esclavo del blanco pero tampoco es igual a ellos y que aun así ejerce poder sobre los indios, y los indios que están destinados a ser esclavos, los principales trabajos que ejercía el indígena como esclavo era el trabajo de las tierras en los sistemas de mitas, pongos y huasipungos que eran dados por una deuda de nunca acabar, esta era heredada a sus descendencias, la mujer es un caso especial pues en ambas obras debían atender al cura trabajando las tierras para ellos.</p>			
Tipos de vivienda y su vida diaria.	<p>Marcando el distintivo de los habitantes y particularizando el nombre de casa para los notables y choza para los naturales.</p>	Cap. I, pág. 7.	Cap. I, pág. 16.	<p>En cambio, le fue extraño y repugnante el olor, la penumbra y el tizne de los galpones, del trapiche, del chozón para huasicamas, del redil de los chiqueros y del horno que se amontonaban en torno de la casa</p>
	<p>y convenció a Juan, quien tomaba en esos momentos dos ollas de barro negro colocadas en el fogón; y todos en grupo compartieron una cena agradable y frugal.</p> <p>Terminada la cena y ya envuelta la choza en las tenebrosas sombras de la noche, y sin otra lumbre que la tenue llama de los palos de molle que de vez en cuando se levantaba del fogón, tomaron descanso en una cama común colocada en un ancho poyo de adobes.</p>	Cap. VI, pág. 23	Cap. I, pág. 20.	<p>Mantén detalles que delataban su parentesco con el tugurio indio – el poyo de adobe, los huecos en la cocina para los cuyes, el temor a los amplios ventanales.</p> <p>Observaba la fachada de la vivienda de típica arquitectura pueblerina: tejado lleno de siemprevivas y cruz de pararrayo, paredes de leproso y desigual enlucido, corredor abierto al camino con poyo de adobes, puertas renegridas de hollín, ventanucas sin gracia, piso de ladrillo, olores a mondongo, a boñiga, trapo sucio, a humo de leña tierna.</p>
	<p>Yo me quedé llorando cerca de Rosacha que duerme junto al fogón de la choza y de repente mi corazón me ha dicho que tú eres buena.</p>	Primera parte. Cap. II, pág. 10.	Cap. III, pág. 79.	<p>No fue ninguna novedad para Juana el jergón en el suelo con cueros y ponchos viejos, el hacinamiento de boñigas secas en un rincón, los huecos en las paredes tapizadas de hollín, las ollas</p>

				de barro, los cuyes entre olores, hierba y orina, el pondo para el agua hundido en el suelo, la puerta hacia los sembrados, la piedra de moler.
			Cap. III, pág. 90.	A medida que maduraba el trabajo en la parcela del marido, se familiarizaba con las paredes tapizadas de hollín, con los palos y las soguillas del techo de paja, con el jergón de cueros y ponchos viejos, con el olor a boñiga seca y pasto de cuy, con las ollas de barro, con las cucharas de palo, con los yuyos medicinales, con la cabuya siempre viva contra el hechizo, con el fogón en el suelo y con todas las cosas de la choza.
Comparación de los tipos de vivienda y su vida diaria.	<p>En cuanto a las formas de vivienda, en ambas novelas se describe la vida en las chozas, hechas de paja y palo, dentro de las cuales guardan sus herramientas y animales pequeños a los que cuidaban. Se describen escenas típicas en las que el indio está junto al fogón calentándose o cocinando, esto hace que sus techos estén negros debido al hollín de la leña. Su lugar de descanso varía ya que pueden recostarse sobre una estera o paja colocada sobre poyos de adobe, en el mejor de los casos los indios descansaban sobre un jergón que viene siendo un colchón relleno con paja. Sus asientos según se menciona eran poyos hechos de adobe en cualquier caso. Con respecto a la realidad de los cholos, semejante a la de los indios se menciona en “Huairapamushcas” que sus casas eran de adobe con techo de tejas y puertas renegridas.</p> <p>En otros aspectos, las dos obras manifiestan que los nativos utilizaban utensilios hechos con barro, piedra o madera, pues eran cosas que ellos podían fabricar debido a que su materia prima estaba en la naturaleza, se menciona por ejemplo a la piedra para moler, los pundos para el agua, es decir vasijas grandes, las ollas manchadas con tizne al igual que los tiestos, las cucharas de palo, objetos que estaban hacinados junto al fogón y a la leña.</p>			
Vestimenta	Estaba vestida con una pollerita flotante de bayeta azul oscuro y un corpiño de pana café, adornado al cuello y bocamangas con franjas de plata falsa y botones de hueso.	Cap. II, pág. 9.	Cap. I, pág. 18.	En la figura del mayordomo: el poncho de agua es largo, brillosos los zamarras de cuero de chivo, roncadoras oxidadas en el lodo y boñiga, el acial

				de miembro de toro en forro de piel de oveja, los zapatos de becerro.
	Marcela tomó con afán los tacarpos donde se coloca el telar portátil que, ayudada por su hija mayor, armó en el centro de la habitación, dejando preparados los hilos del fondo y la trama, para continuar el tejido de un bonito poncho listado con todos los colores que usan los indios, mediante la combinación del palo-brasil, la cochinilla, el achiote y las flores del quico.	Cap. VI, pág. 22.	Cap. IV, pág. 102.	Lucía feliz y radiante un muestrario de lujos familiares: grupos de perlas falsas en las orejas, gargantillas de corales al cuello, zapatos de color champán y taco alto, blusa de raso manteca con encajes y cintas, anillos baratos – uno de acero contra el hechizo – follón de paño aurora, acampanado y más arriba del tobillo, pañuelo de seda a la cintura, mantón tirado al descuido sobre los hombros, peineta de brillos sobre gruesas trenzas tiradas hacia atrás.
	En la calle aguardaba una cuadrilla de wifalas, indios disfrazados con enaguas y pañuelo de color terciado al hombro, llevando otro pañuelo amarrado a un carrizo, que tremolaban al son del tamboril bailando para la autoridad y siguiendo el paso de los caballos.	Segunda parte. Cap. V, pág. 126.	Cap. II, pág. 49.	- Por el poncho parece indio de la comunidad de Yatunyura – hoy informó Isidro al entregar a Gabriel, hoy con insistencia melosa derrito ineludible en tales casos, el látigo de tres correas.
	Aquella tarde vestía su único terno de ropa, formado de pantalón negro con campachos colorados, chaleco y camiseta grana, y chaqueta verde claro. Su larga y espesa cabellera caía sobre la espalda sujeta en una trenza cuyo remate estaba hecho de cintilla tejida de hilo de vicuña, y su cabeza cubierta por la graciosa monterilla andaluza traída por los conquistadores.	Segunda parte. Cap. VI, pág. 131.	Cap. V, pág. 152.	Su olor característico – zapatos de becerro con suelas embarradas en pasto tierno y boñiga seca, medias sucias, sebo guardado en los pantalones, cintillo del sombrero, en las uñas, cuero mal curtido, bayeta húmeda, aliento de chuchaqui

	<p>—Voy, pues, donde nuestro compadre Escobedo; él puede hablar por nosotros —contestó la mujer tomando sus llicllas de puito.</p>	<p>Segunda parte. Cap. VI, pág. 132.</p>	<p>Cap. II, pág. 61.</p>	<p>Todas las gentes del pueblo – vivos colores de los ponchos de las runas, los rebozos de las Indias, en los follones de las cholas; empaque de doctor arrugado y hediondo a zapatos de becerro en los chagras adinerados; elegancia de terno mal zurcido en los muchachos descalzos; coquetería de cintas, joyas falsas y peinetas en las hembras casaderas.</p>
<p>Comparación de la vestimenta.</p>	<p>En cuanto a la vestimenta se debe aclarar que debido a la situación topográfica de los pueblos: Kíllac en “Aves sin nido” y Guagraloma en “Huairapamushcas”, los indígenas eran procedentes de la región andina, en ambos casos se determina como primer punto que en las novelas analizadas se encontraron vestimentas propias del hombre nativo de los páramos.</p> <p>En “Aves sin nido” se expresa sobre todo que los indígenas realizaban sus prendas de vestir utilizando la lana que obtenían de los lamoides (llamas, alpacas, vicuñas), después de hilarla y tinturarla con materiales como el achiote, la cochinilla y las flores de quico, procedían a tejer ponchos que eran utilizados por los hombres, cintillos y llicllas que en otras palabras sería como una manta semejante al poncho que tiene diversos usos utilizadas por las mujeres, mientras las mujeres utilizaban pollera con bayeta azul, una falda muy grande y una tela que la abultaba más de lo normal, los hombres vestían pantalón normal, en algunas ocasiones las prendas de vestir ya tenían influencia de las costumbres de los conquistadores.</p> <p>En “Huairapamushcas” la vestimenta del personaje andino es totalmente diferente pues en esta obra se detalla mejor la forma de las prendas de vestir, habla ya del uso del cuero aunque mal curtido, pero se emplea en la elaboración de sus prendas, por ejemplo el hombre utilizaba zamarro que como se conoce en Ecuador este es un pantalón hecho solo de piel que aún conserva la lana del animal, también se utiliza el cuero para elaborar zapatos, además utilizaban poncho que por su forma y colores representaban a una comunidad, en esta novela mediante el poncho identifican a los hombres del pueblo de Yatunyura que se menciona poco o Guagraloma. Las mujeres por otra parte ya lucían joyas de fantasía tales como: perlas en las orejas, anillos y gargantillas de corales al cuello, blusa de raso manteca con encajes y cintas, follón</p>			

	de paño aurora, pañuelo de seda a la cintura, mantón tirado al descuido sobre los hombros, peineta de brillos sobre gruesas trenzas tiradas hacia atrás, hombre y mujer utilizaban sombrero de lana.			
Religión/creencias	¡Ah! Plegue a Dios que algún día, ejercitando su bondad, decreta la extinción de la raza indígena, que después de haber ostentado la grandeza imperial, bebe el lodo del oprobio.	Cap. III, pág. 14	Cap. I, pág. 29.	Se guardó la paga en el amplio bolsillo que formaba su camisa en el seno, donde, a más del dinero tenía un rosario bendito, una piedra imán contra el hechizo, un atado de hojas de simayuca con tornasolados restos cantáridas – secretos para sus artes de bruja y curandera
	No bien asomó la hora conveniente, la familia de Juan dejó el humilde chuze tejido con florones de Castilla: rezó el Alabado, santiguose la frente, y comenzó las faenas del nuevo día.	Cap. VI, pág. 24.	Cap. I, pág. 24.	La vieja arrastró a la muchacha hasta cerca del fogón. Al amor de la lumbre le echó de espaldas. Con maña diabólica la desnudó hasta más arriba del ombligo. Luego, apartando tizones y leños a medio arder, con dedos curtidos de bruja, extrajo del rescoldo de las candelas un gran puñado de ceniza, hizo con gesto de extraña liturgia una pequeña Cruz sobre la piel bronceada del vientre de la longa.
	—¡Ah!, entonces no le eché yo el agua, porque apenas ha seis años que vine; y ¡bien!, este año ya la pondrás al servicio de la iglesia, ¿no? Ya puedes entrar a lavar los platos y los calcetines. —Y tú, roñona, ¿cuándo haces la mita? ¿No te toca ya el turno? —preguntó el cura clavando los ojos en Marcela, y palmeándole las espaldas con ademán confianzudo. —Sí, curay —respondió temblorosa la mujer.	Cap. XII, pág. 43.		

	<p>—¿O has venido ya a quedarte? —insistió el cura Pascual.</p>		<p>Cap. IX, pág. 55.</p> <p>-Dicen que el Huaira... - ¿Qué Huaira? - El viento malo que persigue a los naturales. El viento malo que sin saber cómo, deja preñadas a las hembras... las hembras que les sorprende con la boca abierta frente al cerro... el viento malo que, cuando agarra a las runas en el Páramo, les tuerce como bagazo.</p>
	<p>—¡Esto horroriza! ¡Y si fijamos la mirada en los indígenas, el corazón tiene que desesperarse ante la opresión que estos soportan del cura y del cacique...!</p> <p>—¡Ah, señor don Fernando! Desconciertan estas cosas al hombre honrado que viene de otra parte, ve y siente. Cuando haga mi tesis para bachiller pienso probar con todos estos datos la necesidad del matrimonio eclesiástico o de los curas.</p>	<p>Segunda parte, Cap. XVI, pág. 175.</p>	<p>Cap. III, pág. 80.</p> <p>Ari... Huairapamushcaas, eco de cien voces que rodó por el paisaje, qué parpadeo en las candelas de los fogones, que sea largó en el humo del tabaco de los brujos, qué silbó con el viento en el follaje de Taita Yatunyura.</p> <p>Ari... Huairapamushcaas Era la palabra – flagelo y venganza – qué ardía en la sangre de la indiada desde la oscura fantasía de Taita Viracocha, desde la memoria trágica de la aparición de los hombres blancos y barbudos que llegaron con el mal viento.</p>

	<p>—¡Pst! No ha tenido inconveniente en depositar un responso sobre la tumba de Juan Yupanqui, como no lo tuve yo para colocarle su humilde cruz de palo —contestó don Fernando torciéndose el bigote.</p>	<p>Cap. XX, pág. 79.</p>	<p>Cap. II, pág. 56.</p>	<p>Los indios le temen y le adoran como a Taita Dios. Cuando ronca el huracán, cuando alumbra el Rayo, cuándo arrasa la creciente, cuando tiembla la tierra, le ofrecen sacrificios de animales. En tiempo antiguo dizque era peor.</p>
	<p>Marcela acababa de volar a las serenas regiones de la paz perdurable, dejando su vestidura mortal, para que el hombre discuta en su presencia la teoría de la descomposición orgánica que proclama la Nada y los principios de la perfección mecánica movida por un Algo, cuyo comienzo y cesación de funciones reclama una mano constructora, revelando al Autor de la Naturaleza.</p>	<p>Cap. XIII, pág. 96.</p>	<p>Cap. VI, pág. 160.</p>	<p>Volvieron los yatunyuras a encarnarse en el espíritu primitivo de sus antepasados más remotos, con sus gritos, con sus atavíos infernales. La gente del pueblo se disponía a ir a pedir al taita cura para que les haga un milagrito por lo que Isidro Cari al mirar de reojo se dijo – a lo mejor los runas facinerosos consiguen mismo. Y me jode a mí la Bonitica de todos los que le piden con fe, según el señor cura... cuánto cobrará pes. Trabajo de tanto tiempo... me jode a mí...</p>
	<p>Margarita, casi totalmente transformada, con una batita negra de percal, los cabellos sueltos y los ojos reverberantes con las lágrimas que brotaban desde su corazón, agarraba una de las manos de la muerta. Lucía sacó del bolsillo de su bata un pañuelo blanco, y con él cubrió el rostro de la difunta, con el respeto que le inspiraba aquella mártir de su amor de madre, de su gratitud y de su fe.</p>	<p>Cap. XXIV, pág. 99.</p>	<p>Cap. II, pág. 68.</p>	<p>Antes de despedirse como si se tratara de una cosa sin importancia, Gabriel pidió señor cura – su íntimo amigo a estas alturas – bendiga la Unión de los indios a quienes había sorprendido en pecado mortal. [...] - Ah, usted no le conoce, pes, a mi Trinidad. La pobre se quedó inmóvil de la cadera después del último guagua. Que no hemos hecho para curarle. Que no hemos ofrecido la Virgen y a taita Dios.</p>

	<p>—Miguel, ¿no te dije cuando rebalsó la olla y se cortó la leche que alguna desgracia iba a sucedernos?</p> <p>—Mamá, también yo he visto pasar el cernícalo como cinco veces por los techos de la troje —repuso el indiecito.</p>	<p>Segunda parte. Cap. VI, pág. 132</p>	<p>Cap. III, pág. 78.</p>	<p>El párroco de Guagraloma arregló al gusto de Gabriel el matrimonio de la longa Juana con el indio yatunyura. Al final aconsejó al novio por si las cosas no estaban bien remachadas:</p> <p>- Entenderás, runa bruto. Tienes que defender a la guarimi como si fuera un pedazo de tu mismo ahungo. Entendiste.</p>
	<p>—¡Por la Virgen, Isidro, ¡nuestras penas pasarán también! Sin duda tú no has sabido encomendarte a la Virgen cuando tocabas las campanas del alba, y por esto nos ha caído tanta desgracia, como la helada que pone amarillas las hojas y malogra el choclo —dijo ella sentándose junto a Isidro.</p>	<p>Segunda parte. Cap. XXI, pág. 196.</p>	<p>Cap. III, pág. 89.</p>	<p>El taita cura mostró que en el fondo del recinto en luz de una lámpara próxima a extinguirse, se alcanzó a divisar la silueta de la Virgen y todos trataron de verla suplicando desorbitados, el sacerdote mencionó que ella no volverá más si ustedes insisten en castigar a la pobre longa Juana y su esposo legítimo Pablo Tixi. Matrimonio que bendijo taita Dios.</p>
	<p>—¡Madre! ¡Padre...! ¡Adiós...! —dijo Margarita después de recitar el padrenuestro y avemaría cuyas palabras, aprendidas de Lucía, hizo repetir una a una a Rosalía.</p>	<p>Segunda parte. Cap. XXIII, pág. 204.</p>		<p>Se menciona que los brujos son los únicos presintiendo la derrota de sus métodos, de sus oraciones cabalísticas y de sus brebajes.</p> <p>En respuesta el cura preguntó ¿juran? ¿juran por la tierra mamá, por la lluvia para las cementeras, por el árbol Yatunyura, por los taitas muertos?</p>
	<p>Martina penetró con paso lento en la choza; se arrodilló en el centro de la habitación levantando sus manos empalmadas al cielo.</p> <p>—¡Allpa mama! —exclamó ahogando en su pecho, con una palabra, todos los cargos que su alma herida podía abrir a la humanidad injusta</p>	<p>Segunda parte. Cap. XXVIII, pág. 231.</p>	<p>Cap. IV, pág. 119.</p>	<p>Cada grupo con su rito característico comenzaba lo que sería la súplica a la Virgen:</p> <p>Los del Páramo en atronadora bullanga de cuernos, tambores y alaridos, luciendo zamarros, bufanda y poncho a rayas. Danzaban y se movían en una especie de juegos, batalla de huasca, lazo</p>

	<p>representada por los notables de Kíllac, y sus ojos vertieron copiosas lágrimas.</p>		<p>y acial de manera violenta, valeroso, sádico. La música y los latigazos silbaban con ronca altivez. Los gritos se elevaban en tono de maldición y los pasos del baile en saltos epilépticos. Los del Valle deslizándose luego en tropa lenta, parsimoniosa, hasta el centro de la plaza disfrazados con máscaras de alambre, pelucas de cabuya, altas diademas y anchos pectorales adornados con cuentas de vidrio, espejos, latas caprichosas, papel dorado donde se abrían en círculo y danzaban con zapateo machacón de una especie de San Juanito, llevando cada uno a la diestra el extremo de una cinta de vivo color que, en conjunto y en vértigo giratorio, tejían y destejían en un alto palo central todo al embrujo de la música de pingullos y rondadores de Carrizo, estos en un momento imprevisto derrotaron su alegría ante la Virgen alzándose la careta para llorar, para moquear, para arrugarse en quejas y para confundirse en la masa de fieles.</p>
	<p>—Me place, don Fernando; el hijo no es responsable en estos casos, y debemos culpar a las leyes de los hombres, y en ningún caso a Dios.</p>	<p>Segunda parte. Cap. XXXII, pág. 248.</p>	
			<p>Cap. V, pág. 136.</p> <p>Al amanecer del rodeo, Isidro, con devoción supersticiosa, prendió una vela a la Virgen del altar – ingenua promiscuidad de amuletos, de Santos de palo, de estampas místicas, de flores de papel y de festones dorados. Dijo finalmente, mamitica. Ayúdame en este trance, pes. No he de</p>

				ser tu mal agradecido. Una fiesta te he de dar. Ilumíname para acabar con el intruso.
			Cap. VI, pág. 158.	-Taita Yatunyuraaa -Te hemos de enterrar unos cuicitos en las raíces -Un borreguito también
Comparación de la religión y creencias.	<p>En la comparación de la religión y las creencias es importante resaltar que este aspecto ya se encuentra influenciado por el cristianismo, por esta razón las creencias están ligadas a la iglesia y las enseñanzas del cura, existen pequeños casos en los que esto no se cumple, casos que se describirán a continuación.</p> <p>Primero en la obra “Aves sin nido” la manifestación religiosa se presenta en una ceremonia sepulcral, cambiando el concepto rotundo de que el indio no tiene alma, pues en pocas palabras cuando se le apagó la vida a Marcela, una mujer indígena, Lucía quien era la patrona le manifiesta a sus hijas que su madre acaba de volar a un lugar lleno de paz, es decir que existía ya un concepto diferente de la vida después de la muerte, así mismo se manifiesta la representación del luto con las prendas de vestir de color negro que lucían las hijas en la ceremonia, este momento se acompañaba con rezos como el padre nuestro; contrastando la creencia cristiana con “Huairapamushcas” en esta novela se manifiesta la creencia no solo en Dios sino que le dan importancia a la Virgen como madre que abogaba por la gente del pueblo. Los indígenas creían en el matrimonio y en el bautismo de la iglesia cristiana, además suplicaban a los santos para mejorar sus vidas en la salud, economía, las cosechas y un mejor porvenir.</p> <p>Jorge Icaza en esta obra ya describe las fiestas en forma de alabanza que se viven hoy en día en el Ecuador, comenzando por ofrendar a la Virgen un festejo a cambio de ayuda, como ejemplo se toma en cuenta la peregrinación descrita en la novela la cual menciona lo siguiente: cada grupo con su rito característico comenzaba lo que sería la súplica a la Virgen: primero la población del Páramo en atronadora bullanga de cuernos, tambores y alaridos, luciendo zamarros, bufanda y poncho a rayas, danzaban y se movían en una especie de juegos, batalla de huasca, lazo y acial de manera violenta, valeroso, sádico. La música y los latigazos silbaban con ronca altivez, los gritos se elevaban en tono de maldición y los pasos del baile en saltos epilépticos. Segundo los habitantes del Valle deslizándose luego en tropa lenta, parsimoniosa, hasta el centro de la plaza disfrazados con máscaras de alambre, pelucas de cabuya, altas diademas y anchos pectorales adornados con cuentas (adorno) de vidrio, espejos, latas caprichosas, papel dorado donde se abrían en círculo</p>			

	<p>y danzaban con zapateo machacón de una especie de San Juanito, llevando cada uno a la diestra el extremo de una cinta de vivo color que, en conjunto y en vértigo giratorio, tejían y destejían en un alto palo central todo al embrujo de la música de pingullos y rondadores de carrizo.</p> <p>En cuanto a las creencias propias de los nativos como parte de la cosmovisión indígena en “Aves sin nido” tan solo se menciona una superstición cuando se dice “se cortó la leche, alguna desgracia iba a sucedernos, mamá, también yo he visto pasar el cernícalo (ave propia de la zona) como cinco veces por los techos de la troje” develando las relaciones que los sucesos negativos mantenían con los animales, por otra parte en “Huairapamushcas” se describe de manera clara muchos de los rituales y ceremonias que son propias de los indígenas, por ejemplo aún guardan su respeto hacia la naturaleza, motivo por el cual entierran animales en lugares que se creen sagrados, esto con el fin de agradar a la madre tierra para que no se enfurezca, por otra parte los brujos aún son relevantes pues encargan limpias con huevo, tabaco, hierbas, animales, además de amuletos para librarse de los males. Existe la creencia del waira que se dice es el viento malo que sopla en las montañas y cuando las mujeres están solas quedan embarazadas sin ninguna explicación, se manifiesta que este mal es parte de la desgracia que vino con el hombre blanco, pero a ciencia cierta de acuerdo con esta obra este acontecimiento se da porque los latifundistas lujuriosos miraban con otros ojos a las mujeres indígenas y cuando las encontraban solas las violaban sin dejarse ver el rostro o cuando eran vistos las acusaciones de las féminas con los suyos no tenían trascendencia debido a la creencia de que los patrones no se fijarían en las longas.</p>			
Alimentación/ medicina	Fueron suficientes algunos halagos de esta y un puñado de mote para calmar a esta inocente predestinada que, nacida entre los harapos de la choza	Cap. VI, pág. 22	Cap. I, pág. 21.	La longa Juana sirvió a la mesa; pero Gabriel, lleno de asco y de cansancio, no pudo ni con el cariucho, con el queso molido, con el dulce de leche, ni con la chicha de morocho.
	Piensas en el pan; aquí tenemos mote frío y chuño cocido, que con su olor nos convida desde el fogón... ¡Comerás, ingrato!	Cap. VI, pág. 23	Cap. V, pág. 134.	El puro a veces es bueno. Sabe aconsejar en bien o sabe dañar del todo.
	—Asaremos unas papas, aquí hay ají —repuso Marcela sacando unas hojas de maíz envueltas y atadas con un pedazo de hilo de lana. [...]	Cap. XVI, pág. 65.	Cap. III,	En la alimentación Pablo Tixi menciona que tiene parcela con sembrados de maicito, papitas, zambitos, colcitas, melloquitos, viviendo bajo

	—Así me gusta, tata. O pediremos el vuelto que tiene el cura —respondió la mujer colocando junto a su marido dos platos de barro vidriados.		pág. 97	techo de paja, jergón de cuero de borrego merino, con ollas de barro, con cucharas de palo, con cuyes de tierra arriba, con gallinas ponedoras, con vaca media sangre.
	—Voy a molestarte, hija; creo que hay un poco de chicha de quinua con arroz; dame un vaso.	Cap. XVI, pág. 65.	Cap. II, pág. 61.	Píquese con este rico puerco hornado, tome chichita, ponga en mashca, pongan en huevos,
	—Hay algo más, hija —dijo don Fernando—; está probado que el sistema de la alimentación ha degenerado las funciones cerebrales de los indios. Como habrás notado ya, estos desheredados rarísima vez comen carne, y los adelantos de la ciencia moderna nos prueban que la actividad cerebral está en relación de su fuerza nutritiva. Condenado el indio a una alimentación vegetal de las más extravagantes, viviendo de hojas de nabo, habas hervidas y hojas de quinua, sin los albuminoides ni sales orgánicas.	Cap. XX, pág. 81.	Cap. IV, pág. 103.	La fiesta de la boda se prolongó hasta la octava. De lunes a lunes. Dos carretas de cerveza, diez pundos de chicha, tres barriles de aguardiente, cinco botellas de coñac que obsequió el padrino, veinte gallinas y otros tantos cuyes no fueron suficientes para el tiempo y el número de invitados.
	Una mañana, al regresar a su casa, taciturno y caviloso, absorbido por una sola idea, halló a su madre preparando unos suches que, abiertos medio a medio con su respectiva provisión de pimienta, cebollas picadas, sal, ají y manteca, extendidos en una sartén de barro, aguardaban ir al horno para su cocimiento.	Cap. XXI, pág. 82.	Cap. V, pág. 138.	Durante algunas veces la cabalgata descansó entre las breñas para beber el aguardiente que brindaba el patrón y para devorar lo que cada cual llevaba en sus alforjas – los indios, maíz tostado y harina de cebada; los cholos, arepas, charqui, dulce para el soroche; el amo, gallina cocida, huevos duros, pan –

	<p>Tenemos buenos topes de terrenos que producen maíz, trigo, cebada, ocas, habas, papas, choclos y quinua; tenemos algunos cientos de ovejas, vacas, alpacas y yeguas cerreras que trillan la cosecha; yo cultivo los campos, reduzco vellones y graneros a plata, y parte de eso va para ti al colegio.</p>	<p>Segunda parte. Cap. IX, pág. 146.</p>	<p>Cap. III, pág. 73.</p>	<p>Invitaron al dueño de la providencia a un ají de cuy y a una chicha de jora en la casa del mayordomo [...] Tomen una copita para que no les haga mal las aguas, pes - invitó Salomé, botella en mano [...] Después del purito de tierra arriba llegó la chicha de jora el queso molido las papas cocidas con cáscara, cuyes asados, las tortillas y mil cosas más.</p>
	<p>Se sirvió una comida bien aderezada, sirviéndose los cuyes rellenos, asados al rescoldo, gallo nogado con almendras, papas adobadas con habas verdes y el loco colorado con queso fresco.</p>	<p>Segunda parte. cap. XI, pág. 153.</p>	<p>Cap. V, pág. 139.</p>	<p>Al darse cuenta del Estado del patrón le hizo entrar en la choza y le dio a beber un brebaje de chaguarmishqui, sal, hierbas de monte y alcohol.</p>
	<p>—No tanto, hijo; ¿no sabes que una gallina vale veinte centavos, un par de pichones de paloma diez centavos, y un carnero sesenta centavos? ...</p>	<p>Segunda Parte. Cap. XXII, pág. 200.</p>	<p>Cap. I, pág. 13.</p>	<p>Tómese un traguito de aguardiente, la botella la puse en la alforja de la derecha. Es bueno para el soroche</p>
	<p>—¿La botellita de Elíxir de coca? Hay que llevarla a la mano, porque es importante para precaverse del mareo y el soroche —dijo don Fernando entrando a la sala. —Cabales, aquí está el Elíxir de coca —repuso Lucía después de escudriñar el maletón, y alcanzando a su esposo un frasco.</p>	<p>Segunda parte. Cap. XXV, pág. 217</p>		

<p>Comparación de la alimentación y la medicina.</p>	<p>Tomando en cuenta lo segmentado en este apartado con respecto a la alimentación, tanto Jorge Icaza como Clorinda Matto de Turner ,pese a ser de países diferentes, describen de manera idéntica la dieta de los indígenas del páramo, estos cultivaban en sus parcelas dadas por el latifundio vegetales y tubérculos como las papas, melloco, ocas, cebollas, nabos; además granos como el maíz y sus diferentes formas de presentación: el mote o el tostado, habas, quinua y cebada que según “Huairapamushcas” tostada producía una harina denominada mashca; en ambos casos además se menciona una bebida milenaria muy conocida en la sierra llamada chicha, bebida muy importante ya que era ideal para acompañar en los eventos de mayor relevancia, es decir que los nativos vivían de los productos que se daban en los Andes.</p> <p>Por otra parte, sus fuentes proteínicas son los animales propios de las zonas altas, los nativos se dedicaban al cuidado de los cuyes, estos animales comúnmente se preparan de acuerdo con la obra “Aves sin nido” asados o para no desperdiciar nada según “Huairapamushcas” se hace un ají de cuy con los intestinos, además están presentes las vacas, llamas, alpacas, vicuñas, corderos, pollos y sus derivados como leche y queso, huevos respectivamente, pese a cuidar animales de este tipo en “Aves sin nido” se menciona que los nativos estaban condenados a una alimentación vegetal ya que de sus animales grandes solo aprovechaban lo que producían para poder solventar otros gastos.</p> <p>Por otra parte pese a que la medicina estuvo destinada en su mayoría a las personas que no pertenecen al páramo o sea a los hombres blancos, de acuerdo con las dos novelas quienes han transmitido el conocimiento medicinal durante generaciones son los nativos, por ejemplo, la situación más común en la que se emplea el uso de la medicina ancestral tiene que ver con el mal de la montaña o el llamado soroche, para esta afección en “Aves sin nido” la solución está en las hojas de coca preparadas en forma de elixir, en “Huairapamushcas” este mal se soluciona al ingerir dulce o beber trago puro destilado en los páramos, el licor además ayudaba a pasar el frío y espantar los males; es así que estos datos en las dos novelas develan que la medicina era producida mediante plantas que se encontraban su medio.</p>			
<p>Comercio</p>	<p>El tata cura nos embargó nuestra cosecha de papas por el entierro y los rezos. Ahora tengo que entrar de mita a la casa parroquial, dejando mi choza y mis hijas, y mientras voy, ¿quién sabe si Juan delira y muere? ¡Quién sabe también la suerte que a mí me espera, porque las mujeres que entran de mita salen... mirando al suelo!</p>	<p>Cap. I pág. 11.</p>	<p>Cap. III, pág. 79.</p>	<p>A la noche, después de cobrar por la asistencia tres gallinas y cinco cuyes, la vieja curandera se despidió del indio con palabras de consuelo [...] Cuando el taita cura realizó el bautizo de los hijos la longa Juana concluyó codeando al marido para que entregue pronto al sotanudo el agarradito – una cabra y una cesta llena de huevos.</p>

	<p>El cobrador si accede a que se le devuelva en plata su reparto, pedirá por cada quinta de lana sesenta pesos, y dos son [...]</p> <p>El cobrador se ha llevado a mi hija, la menorcita, por no haber encontrado la lana.</p>	Cap. IX, pág. 33.	Cap. I, pág. 25.	- ¿Que hemos de hacer, pes? peor es estar mano sobre mano. Unos quinientos sucres le puedo dejar de contadito. El resto iré pagando poco a poco. No he de ser un mal agradecido, señor. Ni mis guaguas.
	<p>Lucía abogaba por unos indios tramposos, que no quieren pagar lo que deben; como dice don Sebastián, entendidas por los indios nos destruyen de hecho nuestras costumbres de reparto, mitas, pongos y demás...</p>	Cap. VIII, pág. 31.	Cap. III, pág. 76.	Tres mil sucres tengo en plata. Si algo pudiera faltar, vendiendo el chiquero, las gallinas, la vaca con crías, las mulas y las cabras alcanzará otro tanto.
	<p>Señor gobernador, que esa deuda dimana de unos diez pesos, que forzosamente le dejaron en la choza el año pasado, y que ahora le obligan a pagar dos quintales de lana, cuyo valor aproximado es de ciento veinte pesos.</p>	Cap. X, pág. 38.	Cap. III, pág. 95.	Los sábados por la noche hacía las cargas, y el domingo, los vecinos de Guagraloma le hallaban tendido sus ventas en el suelo de la plaza para la feria, este vendía maicito, papitas, huevitos, zambito, zapallito, hierbita de monte.
	<p>Mas para ir a hablar con el juez y el gobernador, debes decirme qué les ofrecemos...</p> <p>—¿Les llevaré una gallina?</p> <p>—¡Qué tonta! ¿Qué estás hablando? ¿Tú crees que por una gallina habían de despachar tanto papel? Mi compadre ya está en los expedientes por esas bullas donde murieron Yupanqui y los otros.</p>	Segunda parte. Cap. X, pág. 148		
	<p>Mientras tanto los pasajeros de primera recorrían las mercaderías colocadas a izquierda y derecha de la línea, cuyas vendedoras indias ofrecían guantes de vicuña, duraznos, mantequillas,</p>	Segunda parte. Cap.		

	quesos y chicharrones de las acreditadas ganaderías del interior o sierra.	XXVII, pág. 222		
	<p>Siéntate. ¿Cuánto debes al señor cura?</p> <p>—Por el entierro de mi suegra, cuarenta pesos, ñañay. ¿Y por esto te embargó la cosecha de papas?</p> <p>—No, ñañay, por los réditos. Entonces salió con el dinero para pagar la deuda al señor cura al cual le dijo ahora vengo a pagar lo del entierro de mi suegra, para que quede libre la cosechita.</p>	Cap. XII, pág. 43.		
Comparativa del comercio.	<p>Las formas de comercio en las dos novelas giran en torno al sometimiento del indígena por el hombre blanco y en pocas ocasiones los negocios eran para el beneficio de los nativos puesto que en ambos casos se trabaja para pagar deudas impuestas a la fuerza, muchas de las veces interminables.</p> <p>Clorinda Matto de Turner en su obra expone los abusos sobre todo de la iglesia, pues los indígenas por las ceremonias que daba el cura como tributo tenían que dar parte de sus productos que como se menciona provenían de sus animales o sea los huevos, leche, queso, lana, además de productos agrícolas que cultivaban en su huasipungo; los sacerdotes incluso cobraban las deudas confiscando cosechas enteras o secuestrando a las hijas de los indígenas para venderlas como esclavas, otro claro ejemplo de estas situaciones también las describe Jorge Icaza en su novela pues está escrito que cuando el sotanudo (forma de llamar al cura por utilizar sotana) terminó el bautizo se le entregó una cabra y una canasta con huevos, lo mismo sucedía en las situaciones legales puesto que debían dar un agradito al encargado del caso para solucionar el problema, estos actos marcaron el accionar de la gente indígena, en la actualidad se puede evidenciar que como forma de reciprocidad cuando alguien realiza un favor ellos entregan alguno de sus productos.</p> <p>Por otra parte, en los casos que tenían que ver con la salud, el pago se hace con los animales que cría el indígena, en el caso de “Huairapamushcas” en el parto de la Longa Juana el pago por la asistencia fue con tres gallinas y cinco cuyes. Cuando existía libertad del comercio se dice según ambas obras que vendían cuyes, duraznos, mantequilla, queso, chicharrones, guantes de vicuña, vegetales y granos propios de los Andes que se exhibían en la plaza central del pueblo y solo en estos casos las ganancias eran para beneficio de los comerciantes.</p>			

Al finalizar este análisis se debe resaltar que a pesar de existir una diferencia de más de medio siglo entre las obras desde su publicación, en ambos casos la forma en que Jorge Icaza y Clorinda Matto de Turner plantean su argumento sobre el indígena en las novelas, es idéntica, pues además de las similitudes entre las esferas abordadas en este análisis si se toma en cuenta la forma de hablar del indígena en los textos es algo a lo que también se le da importancia, pues ambos escriben sus textos tal y como hablarían ellos , siendo más evidente en “Huairapamushcas”.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Para describir el arquetipo del indígena andino se ha extraído una conclusión a partir de los resultados de este estudio, siendo importante destacar que su naturaleza depende de lo topográfico, los hombres de los Andes por su vida laboriosa presentan un físico muy fornido, ahí en las montañas donde el sol quema su piel se torna morena, motivo por el cual sus facciones se vuelven más notorias, sus gestos bien pronunciados son reflejo del maltrato y del dolor que provoca el castigo, son muestra de lo antinatural que son sus cuerpos.

En el caso de la mujer se presenta una figura llena de atributos que despiertan el interés de cualquier lujurioso, describiendo sus anchas caderas, de sonrisa que enmarcan las cejas anchas, la línea vigorosa de los pómulos, de pechos grandes, en sus facciones se puede notar lo toscas e impasibles que pueden llegar a ser los gestos de la mujer debido a su boca siempre semiabierta y abultada, el hombre se describe como una persona que formó su hombría debido a la explotación laboral, estaban destinados a los trabajos más fuertes y los golpes bajos de la vida, variaban en estatura entre pequeño y estándar, se describen de nariz ganchuda y que respiraban fuerte como rumiantes pero acostumbrados a la vida del páramo.

En lo que se refiere al rol social, los indígenas mantiene un papel secundario pues viven sometidos al sistema dejado por la conquista, la iglesia por ejemplo aun influía en sus vidas por lo que servían al cura, los mantenían aportando con mano de obra en los cultivos de la iglesia o cediendo parte de sus productos; a los patrones latifundistas aún servían en las mitas, pongos y labores de las haciendas por las cuales no recibían ninguna remuneración, esto lo hacían por deudas que heredaban o por lo huasipungos que servían como otro método de esclavitud al igual que los ya mencionados. El indígena no tenía ni voz ni voto, simplemente eran “los que se van” eran seres de paso ya que no tenían influencia más allá de su pueblo o núcleo familiar, el hombre proveía mediante el trabajo y la mujer estaba al cuidado de los hijos al igual que las labores del hogar.

Finalmente, tras contrastar las partes segmentadas de las novelas, se concluye que la cultura indígena dependerá de lo topográfico debido a que el hombre de los Andes será diferente de los indígenas de otras regiones, su expresión por tal motivo tiene que ver como primer punto con la alimentación que debido a la ubicación de los pueblos de las novelas Kíllac y Guagraloma las personas se dedicaban a cultivar productos agrícolas propios de la Sierra como las papas, habas, mellocos, quinua, cebada, ocas, maíz, entre otros; eran consumidores de animales pequeños porque de los animales grandes solían aprovechar los productos como el queso, leche, huevos y el resto para cubrir deudas o necesidades; otra explicación a su dieta casi vegetal es que la carne rica en proteínas estaba destinada solo para el patrón. En la religión, debido a la herencia forzada de la conquista, se habla muy poco de las creencias propias de los pueblos, más bien existe manifestación de la fe cristiana la cual invade cada aspecto de la vida del indígena, en algunos casos sus creencias se han cruzado

con la que trajeron los blancos, creando peregrinaciones que se acompañaban con la danza tradicional del indígena y servía como alabanza para pedir a Dios, los brujos que cumplían con la labor de guías espirituales netamente mediante los elementos de su cosmovisión, por ejemplo, en las limpias utilizaban el ajo, el ají, el huevo o los cuyes para sacar los males pero al cruzarse el cristianismo en su pensamiento andino incluyeron como amuleto para espantar las malas energías los rosarios y otros objetos representativos de la cristiandad. Por último, la vestimenta como expresión indígena también va de la mano con la ubicación de los pueblos, en los Andes las bajas temperaturas obligan a que el indígena elabore sus prendas con la lana de los ovinos o lamoides (llamas, alpacas, vicuñas y ovejas), ellos vestían: guantes, zamarros, anacos, polleras, bayetas, pantalón y sombreros que en conjunto no solo servían para lucirlas sino que eran un distintivo entre pueblos; todos los productos que el indígena producía además de ser para su beneficio servían para el comercio ya que era indispensable la compra y venta, siendo importante el intercambio de productos.

El hombre del campo, nuestro indígena andino ha sido el motor de desarrollo económico más explotado y denigrado en nuestra América Latina, los sucesos narrados y comparados en las obras estudiadas son prueba de ello, por ejemplo, pese a los años que han transcurrido las labores del indígena en sus tierras siguen siendo menospreciadas y su mano de obra es poco valorada pese a que proveen alimento a las grandes ciudades, con estos antecedentes se espera que esta comparativa sea la voz, el portaestandarte de alcanzar la equidad y la posibilidad de que en nuestro diario convivir veamos a nuestros ancestros como los forjadores de nuestra identidad cultural.

5.2. Recomendaciones

Centrarse en el estudio de la representación del indígena en otras regiones del mundo, pues es importante conocer como varía la cosmovisión de estos pueblos dependiendo de lo topográfico, debiendo realizar este análisis con una postura crítica para que además de centrarse en lo que está escrito también se tome en cuenta los escenarios descritos en la actualidad y sirvan para contrastar culturas que posiblemente sean iguales o hayan cambiado.

Realizar estudios sobre la construcción del argumento de las novelas indigenistas tomando en cuenta el contexto en el que fueron escritas y el contexto social del escritor, esto se hará con la finalidad de llegar al origen y el motivo de esa manifestación cultural, pues de esta manera se puede identificar qué tanto de lo que está dicho es real o no.

Realizar estudios sobre la cosmovisión de los pueblos indígenas en las diferentes obras de este género para comprender su forma de ver el mundo, esto se debe hacer considerando el lugar de origen de las novelas o los diferentes tipos de producción literaria ya que dependiendo de la nacionalidad indígena como se ha podido evidenciar las creencias varían de un lugar a otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemany, C. (2013). La narrativa sobre el indígena en América Latina. Fases, entrecruzamientos, derivaciones. *Acta Literaria*(47), 85 - 99.
- Guamán, J. (2015). *Caracterización del indigenismo en la novela "Aves sin nido" de Clorinda Matto de Turner*. Loja: Universidad Nacional de Loja.
- Hernández Sampieri, Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. *el oso panda.com*, 1-634.
- Icaza, J. (1948). *Huairapamushcas*. Barcelona: Plaza & Janes Editores, S.A.
- Martul, L. (1994). *Nueva aproximación a "Huairapamushcas"*. Madrid: Complutense.
- Matto, C. (1889). *Aves sin nido*. Buenos Aires: Stockcero.
- Nomo, M. (2008). La literatura comparada y el análisis de las obras: narrativas: El estudio de los géneros, los temas y la forma. . *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 1-13.
- Ortiz, C. (1997). *Heterogeneidad, colonialidad y subalternidad en cuatro novelas latinoamericanas*. Lima: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Ostria, M. (1997). Huairapamushcas: Diabolización del mundo Andino. *Kipus: revista andina de letras.*, 23-34.
- Pierre, Y. (1994). *Compendio de la literatura comparada*. Mexico D.F.: Siglo veintiuno editores.
- Piovani, J., & Krawczyk, N. (jul/sep de 2017). Los Estudios Comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas. *Educação & Realidade*, 42(3), 821 - 840.
- Torres, P. (1990). Clorinda Matto de Turner: periodista y crítica. *Revista hispanica moderna*, 43(1), 3-15.
- Tovar, C. (2010). *El mestizaje en la novelística de Jorge Icaza*. Texas: Texas Tech University.